

DECLARACION DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES SOBRE OPCIONES DE POLITICAS PARA DETENER LOS CAMBIOS CLIMATICOS

Preparado para la Reunión del Consejo de Administración
del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
Nairobi, Kenia, 15-26 de Mayo de 1989.

¡La Tierra se calienta! El efecto de invernadero causado por gases tales como dióxido de carbono, clorofluorocarbonos, ozono troposférico, óxido nitroso y metano están atrayendo el calor irradiado en la superficie terrestre causando el calentamiento del planeta. La producción de estos gases está aumentando rápidamente y su concentración en la atmósfera ha producido un aumento de la temperatura de 0.5°C por encima del nivel normal en los últimos cien años. El calentamiento adicional llevará a la inestabilidad climática que interferirá con los patrones de precipitaciones y agrícolas; producirá cambios en la posición de los desiertos, el colapso de sistemas ecológicos, aumento de la probabilidad y gravedad de las sequías, huracanes e inundaciones y el aumento del nivel de los océanos. Algunos de estos impactos climáticos probablemente recaerán en los países menos preparados para enfrentarse a los rigores del clima. Cada una de estas consecuencias tendrá impactos económicos y políticos devastadores. Aún cuando se adopten inmediatamente medidas de control, el mundo ya está sometido a un calentamiento adicional que alcanza probablemente a un grado Celsius, debido a pasadas emisiones de gases con efecto de invernadero.

Enfrentar este problema requerirá un nivel extraordinario de organización, liderazgo y responsabilidad por parte de los gobiernos, de la industria, las ONGs, científicos e individuos en general. El trabajo realizado por las ONGs indica el camino a posibles soluciones. Sin embargo, la aplicación de soluciones requerirá "un profundo cambio en la estructura socioeconómica e institucional y constituye un desafío importante a la sociedad global".

El modelo de desarrollo que ha sido adoptado en los últimos siglos es en sí la fuerza motriz responsable del efecto de invernadero: el uso ineficiente e irracional de recursos, desperdicio, consumo excesivo y negligencia de las consecuencias a largo plazo en la búsqueda de beneficios a corto plazo. Las ONGs creen que cualquier tipo de solución real al problema del cambio climático deberá enfrentar estos aspectos, evaluando el presente paradigma de desarrollo, promoviendo modelos alternativos de desarrollo y apoyando estilos de vida y modelos de consumo apropiados.

Las soluciones al problema necesitarán un nivel de cooperación sin precedentes entre Norte/Sur, Este/Oeste, Norte/Norte y Sur/Sur. Un alto nivel de gastos en los años

setenta llevó a inversiones con alto poder destructivo para el medio ambiente. Estas inversiones influyeron, entre otras cosas, en la destrucción de los bosques tropicales que juegan un importante papel en la ecología global porque "fijan" el carbono. Su destrucción libera grandes cantidades de dióxido de carbono (CO₂) a la atmósfera aumentando el efecto de invernadero. El endeudamiento con altas tasas de interés ha empujado a algunos países a políticas económicas miopes. Para frenar esta destrucción, una cooperación concertada entre Norte/Sur será necesaria para aliviar la alta presión ejercida por la deuda externa y estimular modelos menos contaminantes y más sostenibles de inversiones en la industria y agricultura. La cooperación Este/Oeste en materia de desarrollo puede reducir sustancialmente la concentración de gases de efecto invernadero directamente atribuidos a actividades militares y también liberaría recursos necesarios para verificar el cambio climático.

El rápido crecimiento demográfico en el tercer mundo es mencionado como factor en la contribución del agotamiento de los recursos naturales. En lo que respecta a las emisiones de CO₂ no parece ser un factor importante hasta el momen-

to. Con mucho, el mayor grado de emisiones de CO₂ es la utilización industrial de combustible fósil en el Norte. Es cierto, sin embargo, que si el presente modelo de consumo energético se extiende a todo el mundo - o a una gran parte de éste - llevará a un aumento catastrófico de la temperatura global, desgaste de la capa de ozono, lluvia ácida y otras formas de contaminación atmosférica, y al mismo tiempo agotará rápidamente los restantes depósitos de combustible fósil. Esta es la razón precisa por la cual es necesario que el Norte y el Sur adopten un modelo de desarrollo sostenido, reduciendo el consumo global de energía, y al mismo tiempo, extendiendo el uso de energía a aquellos que no la poseen.

Nosotros reiteramos que lograr estas metas requerirá un extraordi-

nario nivel de organización, liderazgo, esfuerzo y responsabilidad, especialmente de los líderes políticos. Aún así, los gobiernos están atrasados en el comienzo de esta tarea. A medida que las soluciones a largo plazo se demoran, más costosos se hacen los impactos socioeconómicos y ambientales. Está reconocida la necesidad de investigación adicional sobre las fuentes y destino final de los gases de efecto invernadero, sobre el impacto regional del cambio global del clima, y sobre la sensibilidad de los ecosistemas naturales y humanos. Sin embargo, si nos ponemos a esperar el impacto de inequívocas predicciones científicas de las posibles causas y consecuencias, se hará demasiado tarde.

Por lo tanto, creemos que es necesario intervenir ahora para reducir

las emisiones de gases de efecto invernadero a un nivel en el cual la elevación progresiva de la temperatura global provocada por el hombre se termine. Las prioridades inmediatas incluyen: reducción del uso de combustible fósil (el cual contribuye entre un 40-50 % a los gases responsables del efecto invernadero) a través de un programa de conservación de energía y no a través de un incremento en el uso de poder nuclear; preservación de los restantes bosques y matorrales porque el CO₂ liberado por la vía de deforestación contribuye entre 10 y 15% al calentamiento global; eliminación de CFCs (clorofluorocarbonos) y halones que son responsables de 1/6 de la absorción de calor. Al mismo tiempo debemos preparar el escenario para responder a los ya inevitables cambios climáticos.

